

Scarlet Proaño
(translatingminds@gmail.com)

Juan Diego Cevallos
(dcevallosc@estud.usfq.edu.ec)

La máquina del tiempo en una clase socrática



Soy profesora universitaria de una clase socrática llamada Ser y Cosmos. Las clases socráticas tienen la intención de llevar a la reflexión, al cuestionamiento y a la indagación del ser y de su entorno.

En esta clase en particular abordamos el conocimiento desde su origen en la filosofía occidental, y cómo esta ha moldeado y ha influenciado la cultura y el pensamiento que nos habita hasta ahora.

Quiero compartir con ustedes una experiencia de aprendizaje que diseñé para mis alumnos, la cual consistía en viajar en el tiempo:

hacia el futuro y hacia el pasado. El pasado contemplaba un repaso de diversos temas que habíamos visto: identidad, Era Axial, nacimiento de la filosofía y ciencias griegas, creación de mitos, valores griegos y, en especial, la idea propuesta por el historiador israelí Noah Yuval Harari, según la cual el *homo sapiens* llegó a su nivel de evolución por su capacidad de crear relatos (Ted, 2015).

Nuestra sociedad llena de tecnología y robots está a punto de caer y la única forma de establecerla es sacándole provecho a todo lo que nos enseñaron los griegos, los más humanistas.

En cuanto al futuro, habíamos debatido sobre la posibilidad, cada vez más real, de enfrentarnos a un mundo dominado por seres no humanos, pero también por humanos, quienes a su vez serían dominados por algoritmos, y cuyas decisiones se basarían, como ya está ocurriendo ahora, en inteligencia artificial.

Sin necesidad de polarizar sobre qué tan positivo o negativo se ve desde nuestro presente aquel panorama futuro, les propuse la siguiente tarea creativa:

Imagina que es el año 2035 y la humanidad ha alcanzado un desarrollo tecnológico extraordinario. El mundo funciona en un 70% bajo el imperio de las computadoras, las máquinas, los robots y la inteligencia artificial, y la población de seres humanos (*homo sapiens*) se ha visto seriamente reducida.

En una conferencia muy importante y urgente a nivel mundial, Ecuador te ha nombrado como representante para discutir con otros líderes de todo el planeta, sobre cómo abordar el problema desde un punto de vista humanista.

El objetivo es traer de vuelta y recordar aquellos valores, conocimientos, filosofía y contribuciones que hemos heredado de la cultura griega, y que nos parecen apropiados para fortalecer y rescatar todo

aquello que nos configura como humanos.

Aparte de una serie de instrucciones y de una rúbrica de evaluación, enfatice en estos parámetros guía:

- Tu presentación en ese gran panel de expertos mostrará por qué el legado de Grecia es tan importante y por qué sigue siendo vigente.
- Inspirándote en los temas del video adjunto sobre Grecia, crearás un hilo de ideas que apoye tu postura humanista.
- Además, explicarás cómo el legado griego está presente en tu profesión o cuánto o en qué forma ha aportado a la misma.
- Concluirás con una reflexión personal.

Imbuidos en su papel de profesionales en el año 2035, mis alumnos se pusieron a la tarea de crear un discurso oral o escrito, apoyados en una presentación digital, frente a un hipotético grupo de expertos en representación de su país.

¿El resultado? ¡Extraordinario! Hubo trabajos muy profesionales, en los que sacaron a relucir lo mejor de su creatividad e imaginación.

Una de las mejores presentaciones fue la de Juan Diego Cevallos. La comparto a continuación con ustedes. Siéntanse como parte de ese grupo de expertos y escuchen

El motivo principal por el que estoy parado frente a ustedes es para invitarlos a pensar. Realmente no estoy exagerando al afirmar que, si no fuese por los griegos, todo lo que ven a su alrededor no sería posible.



Retomar elementos de la filosofía griega podría marcar un antes y un después en la capacidad de razonamiento de los humanos.

la voz de un joven de 20 años que viajó en el tiempo para traernos la gloria y la nostalgia del pasado, y vislumbrar así lo mágico del futuro, a través de un relato cargado de humanismo. ¡Disfrútenlo!

Por qué Grecia

Por Juan Diego Cevallos

Muy buen día con todos. Qué extraño se me hace ver a tantos individuos de carne y hueso reunidos en un mismo lugar. Hace menos de 20 años hubiesen tildado de loco al que pensase que los seres humanos nos terminaríamos convirtiendo en una minoría. Por esta razón, me encuentro aquí frente a ustedes.

Como líderes mundiales, no podemos permitir que esto siga así. Sin importar nuestra nacionalidad o profesión, debemos trabajar juntos para poder reivindicar el humanismo griego. Sin él, yo no

podría llamarme Juan Diego Cevallos, ni podría ser considerado como un ciudadano ecuatoriano. Tampoco habría podido ejercer como administrador de empresas ni hubiese podido dirigirme ante ustedes en este momento.

¿Hace cuánto no escuchamos acerca de los mitos? Es probable que alguno de los líderes aquí presentes ni siquiera pueda mencionar un ejemplo de este tipo de narraciones. Otros podrán considerar que los mitos se han quedado anticuados debido a la cantidad de ciencia y tecnología que tenemos actualmente; la cual, al parecer, se ha convertido en infalible, con respuestas a todas nuestras dudas.

Pero, ¿qué tan identificados nos sentimos con las decisiones que pueden llegar a tomar las máquinas o robots? ¿Cómo puedo yo, como ser humano, sentirme representado por esta tecnolo-



En cuanto al futuro, habíamos debatido sobre la posibilidad, cada vez más real, de enfrentarnos a un mundo dominado por seres no humanos, pero también por humanos.



gía, que no tiene sentimientos ni pensamientos propios? Gracias a los mitos, los antiguos griegos podían sentir una conexión con los seres divinos y la naturaleza. En cambio, en la actualidad yo no puedo sentirme menos unido a una máquina, que sin importar cuánto tiempo pase, nunca va a lograr entender nuestra cultura, identidad o naturaleza, ni podrá comprender el mundo de los seres humanos (Olalla, 2012). Todo esto era, es y será posible de lograr gracias a los mitos y su manera única de darle un significado a la vida y sus sucesos.

¿Alguno de ustedes se acuerda de la última vez que ejerció el derecho al voto? Recuerdo que siempre se formaba un ambiente de toxicidad, en el que cada uno de los bandos creía tener la verdad absoluta y desprestigiaba cualquier opinión que no estaba acorde a los ideales de su partido elegido. Si es que ya en esa situación no vivíamos una democracia ateniense como tal, ¿qué vivimos ahora? Antes por lo menos tenía-

mos la oportunidad de escoger al gobernante de nuestro país, cada cierto período de tiempo.

Entonces, si la mayoría del pueblo no estaba satisfecha con la labor del presidente y su partido, estos no seguían en el poder. Sin embargo, hoy en día ni siquiera tenemos voz ni voto, para poder impulsar el humanismo de una forma democrática. Ya lo advertía el historiador Yuval Harari hace 18 años, al reflexionar acerca de que la implementación del internet a la sociedad nunca estuvo ligada a la política (Harari, 2017). Si es que en ese instante la opinión de los habitantes no era tomada en cuenta, menos iba a serlo ahora, en un momento en que nuestra especie es considerada inferior a las máquinas. Hoy no tenemos

La filosofía suele separarse casi siempre de la ciencia, pero, aunque ustedes no lo crean, esta disciplina griega basada en la reflexión fue la inspiración de los primeros científicos.

elementos democráticos griegos, como la libertad, la justicia y la igualdad... ¡y qué bien nos vendrían! (Olalla, 2012).

¿Qué sería de las máquinas sin el ser humano? Al ver que cada vez quedamos menos de nuestra especie, es completamente normal menospreciarnos y creernos inferiores a los robots, elaborados con la tecnología más sofisticada del mercado. No obstante, el simple hecho de reflexionar y preguntarse por este tipo de cosas es de vital importancia para poder reivindicar el humanismo. Si es que una persona considera que solo una parte de la cara de la moneda es la única verdad posible, no está argumentando, dudando ni indagando.

En otras palabras, no está filosofando (Olalla, 2012). Retomar elementos de la filosofía griega podría marcar un antes y un después en la capacidad de razonamiento de los humanos. Además, gracias a la filosofía podríamos dejar de creer que todo lo que esté realizado por máquinas es perfecto e inmejorable. La filosofía suele separarse casi siempre de la ciencia, pero, aunque ustedes no lo crean, esta disciplina griega basada en la reflexión fue la inspiración de los primeros científicos (CuriosaMente, 2019).

Entonces, básicamente toda la tecnología que tenemos hoy en día no podría haberse desarrollado sin el poder de la filosofía. Lo mejor de todo es que los humanos seguimos siendo la única especie capaz de filosofar y darle vuelta a las cosas, sin necesidad de estar programados o de recurrir a terceros.

Como mencioné al principio de esta charla, estudié la carrera de

Administración de Empresas hace más de diez años. Como en prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas, el legado griego en el ámbito empresarial ha sido enorme. De hecho, la palabra “economía” deriva del griego; más concretamente hablando, de las palabras οίκος y νέμωμαι. Estas palabras griegas se traducen en un concepto que podríamos entender como “administración del hogar” (Solano, 2020). De igual manera, Jenofonte fue uno de los primeros escritores en el mundo en tocar temas relacionados con la agricultura o la economía del hogar. Aproximadamente en el año 360 a.C, este historiador griego plasmó esas ideas en su libro *Oeconomicus*, el cual fue considerado como un diálogo socrático.

Uno de los elementos más relevantes en este escrito tiene que ver con la importancia del ahorro y del trabajo duro, a fin de tener una mejor gestión económica en el ámbito doméstico. En cuanto a la agricultura, en este libro se describe la tecnología utilizada en las fincas griegas de la época y se considera esta actividad como la más productiva y próspera (Escartín, 2007, pp. 2-3).

Por último, pero no menos importante, los griegos marcaron un antes y un después en cuanto a la implementación de los impuestos. En las polis se adoptaron medidas parecidas a las que podemos tener hoy en día, como lo fue la *eisphora*. Este impuesto servía para poder financiar material necesario para posibles guerras, y los ciudadanos que tenían mayor poder adquisitivo tenían que pagar una suma más alta para esta causa. Asimismo, existían los impuestos relacionados con el mantenimiento de infraestruc-

turas públicas llamados liturgia. La diferencia era que este tipo de obras estaban relacionadas con lugares de ocio, como lo eran el teatro o los gimnasios. Además, estos fondos comunales también servían para pagar a las personas que trabajasen en estos espacios (López, 2020). Es realmente impactante darse cuenta de la cantidad de elementos, relacionados con la economía, que tuvieron su origen en la Antigua Grecia. Sin la presencia de esta cultura, que cambió la historia de la humanidad, yo nunca habría podido descubrir mi pasión por la economía y las empresas.

Como en cualquier situación en esta vida, es muy difícil que todos rememos en la misma dirección, y que a partir de esta charla todos concuerden con mis puntos. No obstante, el motivo principal por el que estoy parado frente a ustedes es para invitarlos a pensar. Realmente no estoy exagerando al afirmar que, si no fuese por los griegos, todo lo que ven a su alrededor no sería posible. Yo no podría comunicarme con ustedes, ya que no existiría el alfabeto. Sin un alfabeto, no se podrían haber plasmado los conocimientos que se tuvieron hasta el día de hoy y probablemente nunca hubiésemos evolucionado. Y voy más allá de esto, ya que a pesar de que se hubiese creado otro tipo de abecedario, sin la filosofía no se hubiesen desarrollado las ciencias y, consecuentemente, tampoco la tecnología.

Si nos ponemos a pensar en este tipo de cosas, nos daremos cuenta de que estaríamos dándole vueltas a un círculo vicioso. Imagínense que el legado griego en nuestras vidas es como una torre hecha de naipes. Todas las cartas represen-

tarían los múltiples conocimientos, valores y contribuciones que nos dejaron los griegos. Las cartas que forman parte de la estructura permiten la existencia de las que están ubicadas en la parte de arriba. No importa cuántas cartas haya en la parte de arriba, porque si es que las cartas de abajo se desploman, toda la torre cae de golpe. Nuestra sociedad llena de tecnología y robots está a punto de caer y la única forma de establecerla es sacándole provecho a todo lo que nos enseñaron los griegos, los más humanistas.

Después de haber escuchado esta charla, todo depende de ustedes: pueden quedarse con los brazos cruzados o pueden intentar cambiar el mundo.

Muchas gracias a todos y, especialmente, a mi querida Grecia.

Referencias

CuriosaMente. (1 de diciembre 2019). *¿Qué es la filosofía y qué tiene que ver con la ciencia?* [Video YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=RDrTtZwQ0k4>

Escartín, E. (2007). *Historia del pensamiento económico*. [Archivo PDF]. https://personal.us.es/escartin/La_Antiguedad.pdf

Harari, Y.N. (19 de enero de 2017). *Cuando ya no esté: Yuval Noah Harari (Parte 2/2) | #0* [Video YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=ECwY77VI3QM>

López, D. (7 de julio de 2020). *Economía de la Antigua Grecia*. <https://economipe-dia.com/definiciones/economia-de-la-antigua-grecia.html>

Olalla, P. (6 de diciembre de 2012). *¿Por qué Grecia?* [Video YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=U9NeWHJ3yw8>

Solano, S. (10 de septiembre de 2020). *Conoce el origen histórico de algunas palabras económicas*. <https://uniblog.unicajabanco.es/conoce-el-origen-historico-de-algunas-palabras-economicas>

Ted. (24 de julio de 2015). *Why humans run the world | Yuval Noah Harari*. [Video Ted]. <https://www.youtube.com/watch?v=nzj7Wg4DAbs>